

Sobre los intereses políticos se hallan los de la administración, germen del bienestar de los pueblos: hé aquí nuestra bandera.

EL ECONOMISTA

Ménos personal, más estabilidad, mejor trabajo y mayor retribución: tales son las condiciones que pueden contribuir al mejoramiento administrativo.

PERIODICO DEDICADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS.

ORGANO DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Madrid..... 8 rs. trimestre.
Provincias..... 20 rs. semestre.
Pago anticipado.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Redaccion y Administracion, Arco de Santa María, 23, ent.º izq.º

Se insertarán gratis todos los escritos que se remitan y estén dentro de los principios de EL ECONOMISTA.

UNA INFRACCION DE LEY.

Toda la prensa, sin distincion alguna, se ha ocupado, con más ó ménos extension, del incidente promovido por la Direccion general de Rentas en el acto de subastarse la adquisicion de 400.000 kilogramos de tabaco Vuelta-Abajo; cuyo acto se verificó el 27 del pasado Agosto; pero cuantos colegas trataron esta cuestion, lo hicieron sólo para demostrar si el Erario se lesionaba ó no por haberse rechazado tres de las proposiciones presentadas para tomar parte en dicha licitacion, ó si los derechos particulares se habian desatendido en la misma, cuando para nosotros existe en el hecho otro punto más importante, que constituye una verdadera infraccion de ley cometida por las personas que foraban el tribunal de la subasta, infraccion que, aparte de la gravedad que entraña por sí misma, es la que verdaderamente lesionará los intereses del Erario, y desatenderá por completo los derechos de algunos licitadores, si se aprueba por la superioridad la adjudicacion provisional realizada por la Direccion de Rentas.

Varios fueron los pliegos presentados en demanda del servicio que se subastaba. Unos, admisibles por ajustarse estrictamente á la vigente legislacion y á lo prevenido en el pliego de las condiciones dictadas al efecto, y otros, que careciendo de algunos de los requisitos exigidos, habian de ser rechazados forzosamente. Nada diremos acerca de éstos, toda vez que al no admitirlos, el presidente del tribunal obró con perfecto derecho; pero entre los primeros se encontraba alguno que, como dejamos apuntado, reunia todas las condiciones exigidas, y sin embargo, obrando de un modo ligero, arbitrario y despótico, desoyendo las oportunas y atinadas observaciones hechas por su autor, fué rechazado y considerado nulo por la sola circunstancia de que el depósito para tomar parte en la licitacion se habia constituido con *billetes del Tesoro de Cuba* por todo su valor nominal.

Muy cierto es que la condicion quinta del pliego exigía que los depósitos se hicieran con arreglo al real decreto de 29 de Agosto de 1876, y que éste prescribe que cuando aquellos se constituyan con títulos de la Deuda, lo sean en la cantidad suficiente para cubrir la exigida, tomándose por tipo la cotizacion media alcanzada en el mes anterior; pero no es ménos cierto que, con sujecion al art. 2.º del real decreto de 12 de Junio último, los poseedores de *billetes del Tesoro de Cuba* tienen perfecto derecho á que se les admitan en licitaciones por su valor nominal, haciéndose abstraccion del efectivo.

Dicho art. 2.º dice:

«Los billetes hipotecarios del Tesoro de la isla de Cuba serán considerados como efectos públicos ó valores del Estado para todos los efectos de su contratacion y circulacion, y se admitirán por su valor nominal en toda clase de *afianzamientos y adjudicaciones del Estado.*»

Cualquiera persona que siquiera por una sola vez haya leído lo consignado en el artículo transcrito no podrá dudar de lo legítimo que era el depósito hecho con los billetes mencionados, y la sinrazon que presidió al rechazar la oferta que con el mismo se hacia; pero ya que al presidente del tribunal se le ocurrió poner en tela de juicio esta legalidad, toda vez que por todos es sabido que actualmente para desempeñar cargos en la Administracion pública, por elevados que sean, es suficiente haber demostrado adhesion y conformidad con la política reinante, ser amigo de un ministro ó disfrutar de alto favor; por más que en absoluto se desconozca la legislacion, no se nos alcanza cómo pudo acontecer lo mismo al letrado que, en calidad de asesor, concurrió al acto. La falta que en aquél puede, hasta cierto punto, disculpase, dadas las circunstancias expuestas, no alcanza dispen-

sa de ningun género en el segundo por el conocimiento que está obligado á tener de todas nuestras leyes.

La circunstancia de manifestarse en el pliego de condiciones que los depósitos habian de constituirse con sujecion á lo prescrito en el real decreto de Agosto de 1876, no era óbice para que se admitieran por todo su valor los billetes hipotecarios del Tesoro de Cuba, por la sencilla razon de que dicho decreto no podia sentar jurisprudencia sobre lo que con posterioridad se legislase, y porque otro decreto que tiene igual autoridad que aquél, autoriza la admision de los billetes mencionados, no por su valor efectivo y sí por el nominal. Además, la real orden aprobando el pliego de condiciones carece de fuerza para anular los efectos del decreto fecha 12 de Junio del presente año.

Las consecuencias del desconocimiento de legislacion demostrado por el director de Rentas y letrado que le asesoraba en el acto de la subasta, no pueden ser más funestas. En primer término se han lesionado de una manera notable los intereses del Erario, toda vez que la proposicion admitida lo ha sido á un tipo bastante más alto del que se consignaba en la rechazada por la circunstancia expuesta. En segundo lugar se han lastimado intereses y desconocido perfectísimos derechos particulares, y por último, se ha sentado un precedente que redundará en descrédito de los billetes cubanos; y tanto es así, que al tenerse conocimiento en Bolsa de haber sido rechazada una proposicion cuyo depósito se habia constituido con aquellos valores, se inició un descenso en la cotizacion de los mismos.

Con este sistema ¿qué confianza pueden inspirar las leyes que nos rigen? ¿Qué seguridad ofrece la propiedad adquirida bajo la salvaguardia y garantía de aquellas? ¿Qué prestigio han de alcanzar en plaza efectos públicos á los que el Estado despoja del valor que las mismas leyes reconocen?

Confiadamente esperamos que el señor ministro de Hacienda, al resolver este asunto, lo hará ajustándose á la más estricta imparcialidad y á lo que nuestra legislacion prescribe, oyendo, si preciso fuere, antes de proceder á un acuerdo definitivo, el respetable parecer del Consejo de Estado.

Con estudio detenido en asunto de esta índole, ciñéndose puramente á lo que para estos casos está ordenado, es como se consigue mantener de un modo constante la confianza y el que los fondos públicos alcancen todo el valor posible en los mercados nacionales y extranjeros.

En otros países, en los que la Administracion es una verdad, sabemos la responsabilidad que se hubiera exigido á los funcionarios que cometieron la infraccion de la ley que citamos; pero en el nuestro pedir responsabilidades seria gollería; por el contrario, de este modo se contraen méritos para conseguir ascensos, honores y provecho.

Que reine el desbarajuste, por más que la Hacienda se vea lastimada. Tal es el lema que hoy podría dictarse para demostrar el estado de nuestra Administracion.

PRESUPUESTOS DE FILIPINAS.

XXVII.

A 1.969.067 pesos fuertes asciende en junto la Seccion 6.ª, MARINA, que hoy nos corresponde examinar en la parte que se refiere al presupuesto ordinario; pero como por separado se acompaña otro extraordinario por valor de quinientos noventa mil pesetas más, á fin de distribuir 120.000 en la adquisicion de un buque de vapor transporte; 40.000 para carenar el de igual clase *Patino*; 150.000 en la construccion de un aviso de 250 caballos; 100.000 en la de una go-

leta de 120 y los 180.000 restantes en máquinas y armaduras de hierro para seis cañoneros que durante dos años podrán construirse en el arsenal de Cavite con los recursos del presupuesto ordinario, resulta que en el actual ejercicio, este y el extraordinario importan 2.559.067 pesos, ó sea el 16'17 por 100 del general de obligaciones de las islas, y el 17'50 del de ingresos.

Hoy constituyen nuestra marina de guerra en aquel archipiélago tres corbetas de hélice, que son: *Doña María de Molina*, de 300 caballos; la *Vencedora* y la *Vad-Rás*, de á 160, esta última en quinta situacion y sin prestar servicio; cuatro goletas, de las cuales una, la *Sirena*, es de 130 caballos, y de 100 las otras tres, *Va liente*, *Animosa* y *Santa Filomena*; el aviso *Marqués del Duero*: dos vapores trasportes, *Marqués de la Victoria* y *Patino*; diez y ocho cañoneros de hélice con fuerza de 30 caballos los ocho primeros y de 20 los restantes: once falúas distribuidas en tres divisiones y cinco estaciones navales: una lancha-vapor para la capitania del puerto de Manila; dos botes de la comandancia general y de la mayoría, y por último el ponton denominado *Santa Lucia*.

Para estas 43 embarcaciones mayores y menores existe un contra-almirante, comandante general del apostadero con 16.392 pesos de sueldo anual; un capitán de navio de primera clase, segundo jefe, con el de 8.496; otro de segunda, comandante de division naval, con 5.760; un auditor de marina con 5.000; y hasta 216 jefes y oficiales de diversas graduaciones, seis á 4.560; cuatro á 4.200; diez á 3.360; dos á 3.240; cuatro á 3.200; dos á 3.000; cinco á 2.700; cuatro á 2.650; uno con 2.500; doce á 2.400; veinticinco á 2.280; catorce á 1.920; uno con 1.875; cuarenta y cinco á 1.620; veintiseis á 1.500; uno con 1.275; nueve á 1.260; veintidos á 1.125; cuatro á 975, y seis guardias marinas á 360, que con nueve subalternos, los cuales cobran 6.915 pesos, y 68.955 más por el personal desembarcado temporalmente, diferencias de mayor sueldo y suplementos ó anticipos de viaje, asciende todo á la suma de 511.038 pesos en la parte que sólo se refiere á jefes y oficiales de marina y cuerpos auxiliares.

Hay además otras 316 plazas que cuestan á su vez 229.967 pesos, y forman, digámoslo así, la plana mayor del personal destinado á Maestranza, servicio de máquinas, hospitales y víveres, cuya cifra, unida á la de 374.225 pesos distribuidos entre 2.891 plazas de tropa y marinería, completa el cuadro de todo el personal de la marina española en el Archipiélago filipino.

En cuanto al material, es respetable la cifra que lo representa; puesto que se eleva á 941.390 pesos, con la cual y los 25.080 del capítulo por resultados de presupuestos cerrados, se obtiene un total gasto de 2.081.700 pesos; de los que deducidos 112.633 por vacantes, licencias, hospitalidades y dotacion de la corbeta *Vad-Rás*, que está fuera de servicio, resultan líquidos los 1.969.067 que hemos indicado al empezar este artículo.

Ahora bien; esta cantidad ¿es susceptible de alguna economía, dada por una parte la necesidad de hacer las que sean compatibles con el servicio, y por otra la conveniencia de no desatender sino más bien reforzar nuestra escuadra en aquellos mares para precaver cualquier siniestro ó complicacion que pueda sobrevenir á tan inmensa distancia?

Nosotros creemos que es bien fácil contestar satisfactoriamente á esta pregunta, pues prescindiendo de los mayores gastos que al Tesoro español hubiera de originar el aumento de buques en aquel apostadero, es indudable que algunos artículos de esta seccion aparecen sumamente recargados, como sucede, por ejemplo, con el de pisos y fletes del capítulo 14, donde se consignan 90.000 pesos para el pasaje de jefes, oficiales, tropa y marinería entre la Pe-

nínsula y aquellas islas, siendo así que al estudiar la Seccion 4.ª, GUERRA, hemos visto que allí se presuponen por este concepto 100.000 pesos para los primeros y 75.000 para los segundos, cuyo número total es de 11.529 individuos y el de los de marina sólo de 3.423, es decir, el 29 por 100.

También hallamos excesivos, y debieran reducirse, algunos sueldos del alto personal; y si á todos indistintamente se aplicase al propio tiempo la teoría de asimilacion y unificacion entonces propuesta para los del ejército, el beneficio que por este sistema resultase á favor del Erario, podemos desde luego asegurar que seria de la mayor importancia, aunque en obsequio á la brevedad nos creemos dispensados de entrar á demostrarlo numéricamente.

Recordaremos, sin embargo, que si al ocuparnos del sueldo de las clases militares, proponíamos el de 18.000 pesos anuales para el gobernador capitán general, en vez de 40.000 que hoy disfruta; el de 7.200 en lugar de 12.000 para el segundo cabo, y respectivamente los de 4.320, 3.240, 2.520, 2.160, 1.440, 1.080 y 900 para los brigadieres, coroneles, tenientes coroneles, comandantes, capitanes, tenientes y alféreces, con el que debiera igualmente señalarse á las clases de tropa, y esto lo decíamos en nuestro artículo del 20 de Junio, del mismo modo parece que debiera reformarse la escala de haberes de las clases de marina, é igualarla á la del ejército.

Cuando ménos, existe la evidencia de que el sueldo del comandante general del apostadero, que en la actualidad importa cada día 45 pesos fuertes 53 1/3 céntimos, debiera reducirse á 25 diarios y á la mitad de esta cuota el del segundo jefe, que hacen 750 al mes para el primero, 375 para el segundo, 9.000 y 4.500 en cada año, con una economía en los dos de 11.388 pesos.

Yendo por este camino en todos los demás sueldos, se podría llegar á un resultado de ventajas positivas para el Tesoro público, sin notable menoscabo del interés individual, haciendo las consiguientes rebajas con cálculo prudente y acertado, hasta dejar reducida siquiera á una mitad la escala de asignaciones actuales, que llega á veinticuatro y aún á treinta distintos grados, en los que únicamente se refieren á jefes y oficiales de marina, sin contar la infinidad en que se subdividen las del personal de maestranza, tropa y marinería.

Semejante variacion es tanto más necesaria, cuanto que las diferencias entre unos y otros sueldos, son en su mayor parte tan insignificantes, que no constituyen por sí solas el menor aliciente á los ascensos, muchos de los cuales se marcan con el pequeño aumento de 50 pesos al año, y esto en destinos que tienen categoría de jefes.

En una palabra, y para concluir, puesto que hemos de ser breves en el corto trecho que aún nos falta recorrer hasta llegar al fin de nuestros estudios, nuestros cálculos nos hacen presentir que si se redujesen algun tanto los sueldos de todas las clases en el ramo de marina, si se unifican disminuyendo los grados que los distinguen unos de otros, y si se regularizan convenientemente los servicios, bien puede asegurarse que prescindiendo de toda otra reforma indispensable, y tal como hoy está organizada la marina de guerra en Filipinas, sobra de los dos millones de pesos á que asciende aproximadamente su presupuesto ordinario, cuando ménos, la cantidad suficiente para enjugar el déficit de 130.897 á que el señor ministro de Ultramar dejó reducido el de 1.194.486 que resultaba, por las razones expuestas en el preámbulo con que se publicó el real decreto de aprobacion de estos presupuestos.

Mas no se crea que al opinar así porque hemos expresado nuestro pensamiento nada más que bajo el punto de vista esencialmente admi-

nistrativo, nos oponemos en manera alguna al engrandecimiento de nuestra marina de guerra, punto sobre el cual nos bastará decir que nunca es influyente en los destinos del mundo la nación que pudiendo, no procura cubrir con las quillas de sus buques los mares más apartados; y que al pedir que los gastos se ejecuten con método y acierto, no ya tan sólo en el departamento de marina, sino en todos los demás, nuestro mayor deseo es también que se organicen poderosas escuadras, en las que ondée y se haga respetar el pabellón de Castilla; que todavía España puede añadir inmarcesibles laureles á los muchos que ostenta su corona, y que fueron conquistados por mil predilectos hijos entre los que se contaron tan ilustres marinos como Colón, Churrua y Méndez Nuñez.

En el próximo número examinaremos brevemente las dos últimas secciones del presupuesto de gastos, que son Gobernación y Fomento.

LA CONTABILIDAD PÚBLICA EN FRANCIA.

(Conclusion.)

A las breves ideas generales que anteceden sobre los procedimientos de la contabilidad francesa, siguen en la Memoria las conclusiones sobre aquella formuladas por el Cav. Lironcurti; á los cuales sólo da la modesta denominación de *impresiones*, fundándose en que no tuvo tiempo suficiente para cumplir una misión tan árdua, tratándose de una materia tan vasta y complicada.

«Me parece encontrar, dice, en la Administración francesa dos notables divergencias con los principios que regulan la nuestra, y son:

1.º En Francia la contabilidad dirige á la Administración; en Italia ésta tiende á dirigir aquella.

2.º En la Administración francesa la contabilidad persigue (por decirlo así) todos los hechos, hasta las mismas tesorerías, hasta las últimas depositarias, y entiende que el tesoro debe *saber lo que paga*, como (permítaseme un ejemplo doméstico) la mujer que paga por cuenta del marido se asegura de no satisfacer más de lo debido y de pagarlo con la más escrupulosa exactitud. En la Administración italiana, por el contrario, las intervenciones, el Tribunal de Cuentas y Tesoro fiscalizan los hechos, dejando al tesoro por toda misión la de ejecutar fielmente la orden recibida, esto es, la de pagar á la persona identificada toda la suma debida. Bastará decir que los tesoreros pagadores generales llevan los libros siguientes:

Un libro de caja, un diario, uno mayor y más de cuarenta registros auxiliares; sirviéndose además de cuarenta modelos de documentos, con los que cumplen su extensísima misión.

Aquí se centraliza; en Francia se descentraliza, se divide el trabajo, y se hace de la Tesorería una oficina de contabilidad é intervencion.

Dejando, sin embargo, á quien corresponda el juzgar cuál de los dos sistemas de administración sea el más perfecto, no sabría terminar estos apuntes sin repetir en otra forma lo que tuve el honor de referir al principio de mis notas.

En Francia la contabilidad reina soberana, mientras en Italia es sólo una humilde criada que mendiga las noticias de oficina en oficina.

En Francia el director general de la contabilidad pública es el verdadero, el único director de Administración, partiendo del principio de que sin contabilidad no se administra.

Para probar toda la acción directiva y administrativa que tiene la Dirección general de Contabilidad pública en Francia, basta leer el volumen: *Des circulaires de la direction générale de la comptabilité sur le service et la comptabilité des trésoriers payeurs généraux, des receveurs des finances, payeurs et préfets, Paris, librairie administrative de Berger, Levrault et C., para convencerse de que esta superior oficina del Estado es verdaderamente el alma de la Administración. En efecto, teniendo siempre por base el ya enunciado principio de que la contabilidad administrativa se refiere al balance y la pecuniaria al tesoro; y admitido que todo lo que sea contabilidad depende de la citada dirección general, se deduce claramente que todo, ó lo dirige la contabilidad, ó á lo menos, tiene conocimiento de ello.*

La Administración provee á las disposiciones administrativas ó técnicas; pero sobre todo dirige sus miras á la contabilidad general. Se aprueba una ley; la Administración dicta sus teorías de aplicación, y la contabilidad las comunica, las examina, las explica á todos los contables, y da las disposiciones necesarias

para la más regular y solícita recaudación de ingresos y para el más escrupuloso y exacto pago de gastos.

Para todo hecho que sea cobro ó pago, aquella Dirección general dicta las disposiciones que aseguren el regular procedimiento de la contabilidad. Y se comprende que esto esté dentro de los límites de su derecho y de su deber; porque todos los contables dependen de ella, examina sus cuentas, pone los reparos, recibe las solvencias, las aprueba por sí, y sólo en caso de duda interpela á las oficinas competentes.

Me parece, si he de decir sinceramente mis impresiones, que en conjunto el trabajo está mejor repartido en Francia que entre nosotros.

He visto una infinidad de atribuciones confiadas aquí á la contabilidad, estarlo allí, por el contrario, á cargo de las divisiones administrativas, y el criterio que de esto he formado es que nuestra aplicación no sea exacta. En efecto, todo el exámen de la contabilidad del patrimonio, del Tesoro, de las gabelas y de los impuestos directos que aquí se hace en gran parte por las divisiones administrativas, en Francia está confiado á la contabilidad. La mayor parte de las operaciones del Tesoro, que aquí se tratan por las divisiones administrativas, dejando poquísima importancia á las tenebrosas, en Francia está completamente confiada á la contabilidad.

Los límites de las diversas administraciones y sus atribuciones propias, que he creído oportuno delinear en estos apuntes, bastan para distinguir claramente á lo que se limita el trabajo de las oficinas administrativas ó técnicas, y por el contrario, cuán importante y extenso es el trabajo de la contabilidad.

No me corresponde decir cómo proceda la Administración italiana, ni osaría dar un veredicto á la Administración francesa; pero es lo cierto que ésta representa el doble de la nuestra, y que el actual ministro de Hacienda, monsieur Leon Say, el cual, por el ya citado decreto de 24 de Diciembre de 1877, introdujo importantes reformas en la organización interna de aquel ministerio, reconoció que la Dirección general de Contabilidad pública funcionaba tan útilmente, que hubiera sido gravísimo error variarla en lo más mínimo.»

Tales son, á grandes rasgos, las ideas vertidas por el Cav. Lironcurti en su notable Memoria sobre la Administración francesa y su respectiva contabilidad.

MANUEL DIAZ MUÑOZ.

Se nos ha remitido para su inserción en nuestro periódico, el siguiente artículo acerca de la causa principal á que su autor atribuye la decadencia de la renta del tabaco en Filipinas durante los últimos años, debiendo por nuestra parte añadir, hasta que más adelante nos ocupemos, como antes de ahora hemos ofrecido hacerlo, de tratar este asunto con la detención que su importancia exige, que en el fondo de la cuestión estamos completamente de acuerdo con el articulista; y que en ningún caso las autoridades de aquel país debieron haber dado lugar á que se paralizase el pago de las cosechas, áun á costa de haber aplicado esta medida, si de ella no podía prescindirse, á otras atenciones que indudablemente no serían tan perentorias y que el patriotismo se encarga de indicar siempre en determinadas y críticas circunstancias.

Dice así el artículo á que nos referimos:

EL TABACO FILIPINO.

CAUSA PRINCIPAL DE SU DECADENCIA.

Es de tal importancia la producción del tabaco en Filipinas que, á pesar de su actual decadencia, da pingües rendimientos al Tesoro, bastando por sí sola para cubrir una gran parte del presupuesto de gastos de aquel hermoso archipiélago.

Sería lógico y natural que pudiendo ser este ramo manantial abundante de riqueza, hubiera sido objeto especial de preferente atención por parte de los que tanto interés han demostrado en favor de la prosperidad de nuestra patria; pero por desgracia no ha sucedido así, y ahora se tocan, necesariamente, sus funestos resultados.

Hubo un tiempo en que el tabaco de que nos ocupamos llegó á adquirir un desarrollo que está muy lejos de parecerse al que tiene en la actualidad, pues fueron mucho mayores sus productos y se mejoró su clase hasta el extremo de ser muy codiciado y de competir ventajosamente con los más selectos de otros países; mas cuando debía esperarse que aquel desarrollo to-

mara aún mayores proporciones, hasta colocarse á la altura de que es susceptible, principiaron á sufrir retrasos considerables los pagos de las papeletas de aforos, y hé aquí la causa principal, ó quizá exclusiva, de la decadencia que se advierte. Lo repetimos, esos retrasos poco justificados, han sido los que trajeron el desaliento de los que antes se afanaban en procurar el perfeccionamiento y la mayor abundancia del producto en cuestión, porque así convenia á sus propios intereses, mientras que hoy se halla en tan mal estado que no se recolecta la mitad de lo que debiera, ni su calidad se aproxima á lo que llegó á ser en épocas más afortunadas. Las demoras en el pago de los aforos fueron en aumento, y el cultivador, que en su inmensa mayoría no cuenta con más recursos para vivir y que por lo mismo se venia mostrando anteriormente tan solícito y celoso, se limita ahora á practicar las operaciones que le ordenan en las épocas que se le fijan, sin poner nada de su parte y cual pudiera hacerlo otro que careciese de todo conocimiento en esta clase de cultivo, demuestra bien á las claras su disgusto é indiferencia, y es preciso ser demasiado miope para desconocer su falta de interés y actividad.

Basta hacer un ligero estudio de lo que ha venido sucediendo en aquellas apartadas regiones, para persuadirse hasta la saciedad de la verdad de nuestros asertos y para comprender que no es todavía difícil remediar el mal que lamentamos, evitando que se reproduzca.

En las épocas de prosperidad á que nos hemos referido, se pagaba con puntualidad el tabaco aforado, sin ningún retraso ni entorpecimiento; contaba el productor con recursos para cubrir sus necesidades y las de su familia, tenía en fin el natural estímulo, y por consiguiente, no era ni podía ser objeto de explotación por parte de esos vividores de mala ley, que sin conciencia, sin interés por el buen nombre del suelo en que nacieron y sin más miras que su medro personal, han caído sobre las provincias más productoras cual nube de langosta que todo lo destruye y aniquila.

Bien pudiéramos reseñar muchas de las infinitas vejaciones cometidas por las personas á quienes aludimos contra aquellos pacíficos habitantes; pero ni es esta la ocasión más propia para hacerlo, ni podemos extendernos tanto como sería preciso; lo dejamos, pues, al patriotismo y cuidado de los que están en el ineludible deber de averiguarlas y de corregirlas.

Debido á las gestiones de la superioridad, se abonó en el año último parte de los atrasos que el Estado adeudaba á los recolectores; mas como aquellos eran de cuatro cosechas nada menos, resultó que ese dinero no llegó á sus manos, sino que se quedó en las de los compradores de las papeletas de aforo que los primeros tuvieron que vender á cualquier precio mucho antes de acordarse el pago, á fin de poder atender de algún modo á su subsistencia en la parte más precisa, pues ya hemos dicho que casi todos son pobres y no les había sido dado esperar tanto tiempo. Aquella medida, por lo tanto redundó en beneficio de los citados compradores, y el productor se quedó como estaba, esto es, sin recursos de ninguna clase y colocado en el duro trance de tener que vender también sus últimos créditos, representados en las papeletas que le quedaban de la cosecha de aquel año.

Ahora bien, ¿es posible que con tal estado de cosas estén interesados en que se recolecte mucho más tabaco y que su clase mejore?

No cabe la menor duda de que al disponer el Sr. Moriones el abono de esos atrasos, lo hizo animado de los mejores deseos y guiado por un celo muy recomendable; pero creemos firmemente que hubiera sido mucho más provechoso y de más saludables resultados, que se hubiera destinado una gran parte de aquellos fondos al pago de la última recolección, puesto que con ello se evitaban nuevos abusos, se remediaban necesidades del momento muy atendibles y se protegía á los que con su trabajo contribuyen al aumento de la riqueza nacional, por cuyo solo hecho son dignos de mejor suerte.

Hechas estas ligeras observaciones sobre un asunto que tanto interesa al bien del país, abrigamos la esperanza de que el Sr. Sanchez Bustillo mirará con el detenimiento que merece tan importante y trascendental cuestión, para cuando haya de disponerse algún nuevo pago, ya se considere como medida de equidad, ya como medio de aminorar uno de los males que más principalmente reclaman un pronto y radical remedio, que nunca serán bastantes cuantos sacrificios se hagan si de este modo conseguimos

estrechar los lazos que nos unen con aquellos sencillos insulares.

EDUARDO DE MOLINA MARTÉL.

UNA INSTANCIA AL AYUNTAMIENTO.

La corporación municipal ha acordado recientemente poner nombres de personas ilustres á las nuevas calles que figuran en el proyecto de ensanche. El pensamiento es digno de aplauso, pero debe el municipio procurar que tengan preeminencia en la colocación de estos nombres los que á los hijos de Madrid pertenecen. Nueva ocasión se le ofrece de hacer público su amor hacia las celebridades nacionales. El hijo del ilustre poeta Arriaza ha dirigido al ayuntamiento la razonada instancia que á continuación publicamos, y que si fuera elevada á informe de la Academia Española, es seguro que volvería al municipio favorablemente decretada. Nosotros esperamos del señor marqués de Torneros que resolverá en sentido afirmativo la solicitud de nuestro querido amigo el Sr. Arriaza. Digno de aplauso hubiera sido que la corporación, como parecía natural, se hubiera adelantado á esta justa petición, que nombres han sido recientemente inscritos en las lápidas de las nuevas calles con menos derecho á este público y sentido homenaje.

Hé aquí la instancia:

«D. Juan Bautista Arriaza, residente en esta capital, hijo del esclarecido poeta del mismo nombre, que floreció á principios de este siglo, á V. E. hace presente:

»En todas ocasiones el municipio de Madrid ha rivalizado en amor patrio, rindiendo, por cuantos medios han estado á su alcance, homenajes de consideración y ofrendas de gratitud hacia los hijos de este noble y generoso pueblo que han logrado ilustrar páginas de gloria en los anales de la nación.

»D. Juan Bautista de Arriaza, en el concepto de nuestros más autorizados publicistas, figura hoy como ilustre y digno coetáneo de Quintana, Nicasio Gallego, Lista, Meléndez Valdés y otros eminentísimos escritores del primer tercio del presente siglo.

»Como la mayor parte de nuestros celebrados vates, honra de nuestra literatura, Arriaza sirvió á la nación en el ejercicio de las armas y en la carrera de la diplomacia durante los primeros años de su juventud; y obligado por las violencias del destino y las contrariedades de la vida, se consagró después por entero al cultivo de las letras, siendo uno de los más eminentes escritores de aquella época, como no ha vacilado en calificarle así recientemente, en sus *Conferencias literarias* del Ateneo de Madrid, un conocido orador y nobilísimo publicista contemporáneo.

»Las composiciones cívicas que al memorable hecho del 2 de Mayo escribió Arriaza en aquellos gloriosos días de pesares y entusiasmos patrios, son bien conocidas de los amantes de nuestras letras, para que en apoyo de la presente instancia las señale el recurrente. Las obras de Arriaza, que figuran dignamente en la *Biblioteca de Autores Españoles*,—y lo consigna con orgullo el que, por único legado ha recibido un nombre insigne en las letras españolas—vivirán siempre, merced al aprecio constante y el respeto profundo que merecen de sus conciudadanos cuantas ilustraciones honran á los pueblos.

»La circunstancia de haber sido hijo de Madrid el celebrado escritor que puso al servicio de la causa nacional su noble inteligencia, y la muy atendible por lo honrosa de haber figurado como miembro de la Academia Española, contribuyen á alentar las fundadas esperanzas del que, por todo lo expuesto,

»Suplica respetuosamente á V. E. se sirva acordar se conceda el título de *Arriaza* á una de las calles de esta capital, dando con este acto una prueba ostensible de amor inquebrantable á nuestras glorias nacionales, y mereciendo una vez más el aplauso de las corporaciones literarias y de los verdaderos amantes de la nación española.»

»Gracia que no duda merecer de la reconocida ilustración de V. E.»

Con el objeto de tener al corriente á nuestros lectores de cuanto se refiera al conocimiento del origen y desarrollo del nuevo sistema de contabilidad logismográfica, presentamos á continuación una nota, tomada de datos fidedignos, de las dependencias de la Administración pública del reino de Italia en que se planteó y la fecha en que tuvo lugar:

En el ministerio de la Guerra, servicios administrativos, desde 1871.

En la Ragioneria Generale dello Stato, desde 1876.

En el Economato General, desde 1877.

En la Contaduría central del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, y en la Dirección General de Correos desde 1877-78.

Además se está aplicando á las intendencias de Hacienda, lo que tendrá lugar en breve plazo. Despues se empezarán los estudios de aplicación á las demás administraciones centrales de aquel país.

Hemos recibido la visita de *El Bien Público*, periódico diario que se publica en esta corte á cuyo colega saludamos, deseándole dilatada vida.

Los reiterados clamores de la prensa para conseguir que el ayuntamiento de esta corte se ocupe de la cuestion de andamiajes, mejorando las condiciones del infeliz operario que, para ganar su sustento y el de su familia, se ve precisado á encaramarse en aquéllos, no obtienen por lo visto el resultado que debiera, toda vez que el municipio de todo se ocupa menos de este asunto, por considerarlo acaso baladí.

Las consecuencias de este abandono incalificable, son fatales y sensibles por demás, y apenas pasa día sin que tengamos que lamentar la muerte de alguno de estos mártires del trabajo, ó por lo menos su imposibilidad para continuar en sus penosas tareas.

Si á relatar fuéramos las desgracias acaecidas en estos últimos días, seguramente necesitaríamos para ello más espacio del que podemos disponer; así es que nos limitamos refiriéndonos á la última habida en la construcción del edificio destinado para Escuela de veterinaria en la calle de Embajadores, en la que, por la mala colocación del andamiaje, vino éste al suelo desde considerable altura, arrastrando en pos de sí siete infelices obreros, de los cuales dos hallaron la muerte casi instantáneamente, quedando los restantes en lamentable estado.

Los señores concejales ¿consideran acaso baladí estas desgracias continuas? Un poco más caridad en favor de tan benemérita clase, seguros de que por ello recibirán miles de bendiciones que prodigamente les otorgarán las familias de aquéllos.

Nuestros apreciables colegas *El Liberal*, *El*

Correo Militar y la *Gaceta Universal*, han tenido la desgracia de caer en hora desgraciada en manos del Sr. Melendo, sufriendo por consiguiente una denuncia.

Lamentamos el percance, y deseamos á los tres cofrades una completa absolución.

De nuestro ilustrado colega *El Liberal* tomamos el siguiente suelto que revela hasta que punto de nobleza y levantados sentimientos de amor á la patria llega en muchas ocasiones el carácter español aun en las clases más humildes de la sociedad.

«La autoridad superior de Filipinas ha puesto en conocimiento del gobierno de la metrópoli un hecho singular que revela grandemente ese carácter aventurero y de esforzados rasgos que ahora y siempre ha distinguido á los españoles en los más remotos países.

Parece que un cabo del ejército español destinado á la colonia disciplinaria de Isabela de Basilan, desertó hace algun tiempo, llevándose consigo unos cuarenta penados de dicha colonia y constituyendo con ellos en aquellos espesos bosques lo que aquí se llama una *ranchería*.

A esta se fueron agregando *igorrótes* ó salvajes y sus familias, habiendo llegado á adquirir tal importancia, que produjo recelos á uno de los *Dattos*, moros más inmediatos, y les declaró la guerra. Defendióse nuestro cabo con la gente de guerra, jefe absoluto, y cada día se hacían algaradas en uno y otro campo con variedad de fortuna, hasta que cierto día el español propuso al moro batirse cuerpo á cuerpo ante sus respectivos guerreros, á condición de someterse al vencedor las gentes y territorio del vencido.

Aceptado por el *Datto* y los subditos de ambos el reto, consignados solemnemente los pactos, tuvo lugar la lucha en que llevando el cabo la mejor parte, dió muerte á su contrario, jurándole inmediata sumisión y victoreándole ambos ejércitos.

De esta manera se ha hecho un gran señor y dueño de un vasto territorio, que ha ofrecido entregar conquistado al rey de España, con sola la condición de obtener su indulto y el de sus primeros compañeros, y de ello se ha dado conocimiento—según mis noticias—como dije antes al gobierno de S. M.»

LOS TEATROS.

LARA.—El viernes 3 se verificó la inauguración de este bonito coliseo con una función dispuesta á beneficio de los pobres de los distritos del Centro y Universidad. Ambas circuns-

tancias hicieron que todas las localidades fueran solicitadas con afán, y que el teatro se viera favorecido por lo más selecto de la buena sociedad madrileña.

Nada diremos de las condiciones referentes al local, por haberlas descrito en uno de nuestros anteriores números. La compañía con que ha inaugurado sus funciones es también sobradamente conocida y apreciada de nuestro público para que encomiemos el mérito de los artistas que la constituyen, así es que habremos de limitarnos á manifestar que la Valverde y la Abril, Riquelme, Romea y Arana, interpretaron admirablemente *Un novio á pedir de boca*, del inmortal Breton de los Herreros. La comedia en un acto *La ocasión la pintan calva*, con que terminó la velada, obtuvo también acertado desempeño por parte de las señoras citada y los Sres. Romea y Riquelme. S. A. R. la Princesa de Asturias honró el acto con su asistencia.

En la sala el calor llegó á hacerse insostenible, efecto sin duda alguna á que por no hallarse terminadas las obras del local destinado á café, no pudieron abrirse las puertas que dan acceso al mismo, privando del desahogo que indudablemente ha de proporcionarse tan luego como quede establecida dicha comunicación.

ESLAVA.—Con los apropósitos *Salón Eslava* y *Cecilio*, y las piezas *Lanceros* y *El frac nuevo*, se verificó anoche en este lindo teatro la inauguración de la actual temporada.

Escusado es manifestar que Zamacois y Ruiz hicieron las delicias del público en las dos primeras obras mencionadas, logrando también aplausos abundantes en el desempeño de las últimas. El resto de la compañía secundó á dichos estimados actores y agradó al numeroso público que llenaba el local.

La empresa ha conseguido un buen principio de temporada.

PRINCIPE ALFONSO.—La precipitación con que se ha puesto en escena la revista titulada *Madrid y sus afueras*, estrenada anoche, contribuyó poderosamente para que no alcanzase el éxito que sin duda alguna habría obtenido á haberse esperado un par de días más para darla á conocer.

El lujo empleado en ella excede á toda ponderación: trajes, atrezzo y decoraciones merecieron la sanción del numeroso público que asistió al estreno. El bailable del acto primero proporcionó á la señorita Pinchiara una ovación merecida, y el acreditado escenógrafo Sr. Muriel obtuvo lisonjeros y numerosos aplausos.

Los coros muy débiles y los maquinistas destestables.

De los artistas encargados del desempeño lograron distinguirse la Sra. García y los señores Guerra y Sala-Julien: los demás inseguros. Ignoramos la causa que motivó un corte mayúsculo en el segundo acto.

Las representaciones sucesivas, en las que partes, coros y tramoyistas estarán más en su lugar, harán comprender al público el mérito que la obra entraña, y proporcionarán á la empresa numerosos llenos.

VARIEDADES.—También anoche abrió sus puertas por primera vez en la actual temporada, el teatro de la calle de la Magdalena.

La elección de las obras fué acertada, proporcionando aplausos á la señora Hija el desempeño de *Un almuerzo para dos* á Castilla la pieza *En la cara está la edad*, y al popular actor Sr. Luján *Trapisondas por bondad*.

La entrada un lleno, según costumbre.

CAPELLANES.—Completamente reformados se inauguraron anoche estos salones. La compañía formada para actuar en ellos bastante buena y estuvo acertada en la interpretación de las obras puestas en escena, que fueron *A primera sangre*, *de L.* y *La casa de campo*.

El conocido gimnasta Sr. Lerin fué muy aplaudido por la limpieza con que efectuó los ejercicios en el torniquete.

Las obras de restauración agradaron á la numerosa concurrencia que asistió á esta función.

ESPECTÁCULOS.

FUNCIONES PARA HOY 5.

PRINCIPE ALFONSO.—A las cuatro y media. —Venganza de amor. —A las nueve.—El lucero del alba.—Madrid y sus afueras.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—Dos reales de judías.—Picio, Adán y compañía.—Señoritas de Conil.—Intermedio por la banda de Ingenieros, dirigida por el Sr. Maimó.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Trapisondas por bondad.—Un almuerzo para dos.—Pobre porfiado...—En la cara está la edad.

LARA.—A las ocho y media.—La ocasión la pintan calva.—Un novio á pedir de boca.

LICEO DE CAPELLANES.—A las cuatro y media.—La campana de la Almudaina.—Perico el empedrador.

MADRID.

Imp. de F. García y D. Caravera, Mayor, 119.

En el místico enlace de estos tres pensamientos se compendia toda la administración económica.

La armonía entre ellos es admirable, por más que nuestra época esté aún lejos de comprender toda su utilidad y belleza.

Ahora bien, todos sabemos que donde el pensamiento inconscientemente económico prevalece sobre el administrativo, allí está la barbarie, y que donde el pensamiento administrativo no es ayudado por el computístico, reina la ignorancia y la confusión.

Principios y reglas de carácter económico.

En el orden económico el hombre sería el ser más infeliz y miserable de la tierra si no hubiese recibido de la Providencia, junto con el instinto de la propia conservación, el don de la sociabilidad.

La sociabilidad es, pues, parte esencial del pensamiento económico del hombre.

A esto se deben las maravillas del comercio, de la industria y de las artes, que aumentaron y aumentan cada día más la materia de la administración económica.

La materia de la administración económica (bienes, valores, riqueza, trabajo) consta, según nos enseñan los economistas, de primeras materias, trabajo anterior y sucesivo.

Esta representa toda la masa de bienes económicos de que gozan los hombres en comun ó privadamente.

Los bienes económicos de que gozan los hombres en comun, son libres ó sociales. Se llaman libres los que no están sujetos á ningún vínculo de propiedad, como el aire, las corrientes de agua, los peces del mar, etcétera. Estos bienes, por su naturaleza, no son del dominio de la administración económica.

Bienes sociales son los destinados al servicio público.

Las calles, los jardines públicos, los acueductos, las escuelas públicas, etc., pertenecen á esta categoría, pero están sujetos á todas las reglas de la administración económica.

Los bienes económicos de que gozan los hombres en particular representan una masa grandísima subdividida en tantas porciones variables cuantos son los individuos de la sociedad civil.

Por consiguiente, no hay hombre, por miserable y pobre que sea, que no represente una parte de los bienes económicos concedidos por la Providencia á la familia humana.

El hecho de la posesión de los bienes económicos engendra en el hombre, además del derecho de disponer de ellos, el sentimiento de conservarlos y el deseo de aumentarlos.

Y así como con esta disposición se obtiene el administrar aquellos bienes para producir la mayor utilidad posible, así cada sociedad y cada hombre que tienen personalidad jurídica, constituyen, en el orden respectivo, una unidad económico-administrativa que se llama *Hacienda*.

Principios y reglas de carácter administrativo.

De este modo cada hacienda se crea por la voluntad y para la utilidad del propietario.

Consta de los bienes que aquél posee en administración; está regida por el mismo propietario ó por su gerente; custodiada por el propietario, por su gerente ó por otros agentes escogidos al objeto, y finalmente, se halla sujeta á las leyes comunes.

Si el propietario no administra directamente la hacienda sino que confía á otros la gestión, ejerce no obstante su derecho de patronato.

Si el propietario administra por sí su hacienda, reúne entonces dos condiciones, la del propietario y la del administrador.

Si el propietario, administrando por sí su hacienda, conserva además la custodia de su capital, reúne entonces tres condiciones: la de propietario, administrador y consignatario.

Si el administrador, no propietario del capital, lo tiene no obstante bajo su custodia, reúne dos condiciones, administrador y consignatario.

La cualidad de propietario confiere al que la posee la personalidad jurídica con relación á los demás con quienes está ligado el capital en administración.

La cualidad de administrador impone al titular la responsabilidad moral y disciplinaria de los actos que realiza en el ejercicio de sus funciones.

Esta responsabilidad cesa con las sanciones del propietario.

La cualidad de consignatario impone al que la ejerce la obligación de responder judicialmente de los objetos confiados á su custodia.

Los capitales pertenecientes á una sola persona son administrados generalmente por el respectivo propietario, excepto en los grandes patrimonios y las grandes casas de industria y comercio.

Por el contrario, la administración de la hacienda perteneciente á entidades colectivas está confiada ordinariamente á terceras personas.

Pero en cualquier caso el propietario debe saber distinguir bien la índole, el carácter, los derechos y obligaciones de las tres enunciadas cualidades, de modo que aun cuando las asuma, le aparezcan claramente deslindadas como si estuviesen ejercidas, cual de ordinario, por distintas personas.

El ejercicio de las tres cualidades administrativas se verifica mediante

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.
Permanentes, á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Las líneas de EL ECONOMISTA se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios de dos ó más columnas y clichés al respecto de los precios marcados.

Los anuncios se cobraran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.

OBRA NUEVA.

MANUAL DE LOGISMOGRAFIA

Teoría y aplicaciones por el profesor C. Chiesa.

TRADUCIDO POR

D. M. DIAZ Y D. D. SOLA.

Precio del *Manual* 12 rs. en Madrid, 14 provincias franco de porte.
Les pedidos á la libreria de los Sres. Simon y Osler, Infantas, 18, Madrid.

EL NIÁGARA

Primer establecimiento en su clase con pilas de natacion para baños naturales y minero-medicinales artificiales.

Paseo de San Vicente, núm. 12.

PROPIETARIO: D. VITO MONTANER.

En este acreditado establecimiento, que en la actual temporada se encuentra bajo la direccion del reputado médico don Antonio Caparrós encontrarán los señores bañistas la ventaja de que sin salir de la corte pueden tomar los baños minero-medicinales de **Alhama, Archena, Arnedillo, Carra-traca, Elorrio, Puda, Fitero, Ontaneda, Cestona, Caldas de Montbuy, Santa Agueda, Trillo, Bare-ges, Caunterets** y otros, cuyos precios son de 12 á 24 reales uno, y por abonos de nueve, de 11 á 23 rs., segun sea su grado de saturacion, pues al efecto se ha establecido en el

mismo un laboratorio para la preparacion de las sustancias medicinales necesarias, á cargo del farmacéutico D. Pedro Gomez de Rio.

Los precios de los baños **frios** ó á **placer**, son los siguientes:

BAÑO FRIO.		Ps. Cs.
En pila general de natacion para hombres...		» 50
Id. id. id. con habitaciones reservadas.....		» 75
Baño particular para una persona sola.....		1 »
Id. id. para dos ó más personas, cada una.....		» 50
BAÑO Á PLACER.		
Por un baño de 1. ^a en pila de mármol.....		2 »
Id. id. de 2. ^a en pila de piedra.....		1 50
ABONOS.		
Por 9 baños de 1. ^a en pila de natacion.....		6 »
Id. 9 id. de 2. ^a en natacion ó particular...		3 75
Id. 9 id. de 1. ^a en particular.....		8 »
Id. 9 id. de 1. ^a en baño á placer.....		15 75
Id. 9 id. de 2. ^a en id. id.....		11 25

Para mayor comodidad del público, habrá dos baños de 1.^a á placer reservados, para horas determinadas, mediante el pago de un 25 por 100 sobre el precio marcado en tarifa de abono.

Horas de consulta médica: De 8 á 10 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

En el establecimiento se facilitan prospectos y cuantas noticias se deseen.

LA DELICIOSA.

FABRICA DE CERVEZAS
alemana, Baviera, Strasbourg é inglesa
AGUA DE SELTZ Y GASEOSAS.
Paseo de Santa Engracia, 7.—Madrid.

EL LIBRE-CAMBISTA.

REVISTA ECONÓMICO-POLITICA.

Se publica los dias 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: 1'25 pesetas trimestre.

Provincias: 1'50 idem, id.

Madrid: 2'50 idem semestre.

Provincias: 2'25 idem, id.

Redaccion y administracion: Fuencarral, 67, principal, izquierda.

EL CONSULTOR

DEL SISTEMA METRICO-DECIMAL

POR D. EDUARDO SANCHEZ PITA,

Jefe cesante de Hacienda de Ultramar.

Obra de suma utilidad para las oficinas del Estado, Colegios, casas de comercio y establecimientos industriales.

Consta de un tomo en 4.º de 268 páginas de esmerada impresion, y se vende en casa del autor, calle del Rollo, 2, 2.º, centro, y en la imprenta de este periódico, Mayor, 119, á DOS PESETAS el ejemplar.

PRINCIPIOS Y REGLAS.

un sistema de funciones admirablemente dispuestas para todos los hombres educados en la vida social.

Las funciones del sistema de la administracion económica se reasumen en diez y seis.

La primera funcion de la administracion económica—arreglo de la hacienda—es esencialmente del propietario.

La segunda comprende el reconocimiento y custodia del capital, y es de carácter misto; esto es, que debe ejercerse por el propietario y por el administrador ó consignatario, detallándose por tanto la respectiva cualidad.

Con la tercera se determina el valor ó importe del capital, y es tambien de carácter misto.

Con la cuarta determina el propietario el cálculo ó prevision de rendimientos que deberá obtener el administrador. Esta se encomienda especialmente al cuidado del mismo propietario.

La quinta se refiere al cálculo de los gastos, y es, como la precedente ó quizá más, digna de la atencion del propietario.

La sexta, acreditacion de los ingresos, es de índole puramente administrativa.

Lo mismo se dice de la sétima, que se refiere al percibo de los ingresos.

La octava, aplicacion de los ingresos, es de carácter misto, y corresponde al administrador en cuanto concierne á la forma de la colocacion, y al consignatario ó corresponsal en lo referente á la seguridad de la conservacion.

La novena funcion, que se refiere á la decision de los gastos previstos, es de índole puramente administrativa.

Lo mismo se dice de la décima, ejecucion de los gastos.

La undécima, liquidacion de los gastos, reviste los mismos caracteres.

La duodécima, preparacion del pago, entra en un orden más íntimo de la administracion, requiriendo justificaciones y sanciones terminantes. De aquí la participacion del administrador y la vigilancia del propietario por sí ó por medio de su delegado.

La funcion décima tercera, pago, se refiere al consignatario.

La décima cuarta, rendicion de cuentas, comprende la razon de los hechos en que se desarrolla la gestion corresponde al administrador.

La décima quinta, revision de las cuentas, pertenece al patron, y el propietario debe ejercerla por sí ó hacerla ejercer por sus delegados especiales.

Finalmente, la funcion décima sexta incumbe exclusivamente al propietario, puesto que con su aprobacion ó desaprobacion cierra el conjunto de las operaciones ocurridas durante el ejercicio.

De las funciones administrativas nacen los hechos de la administracion económica.

PRINCIPIOS Y REGLAS

DE LA LOGISMOGRAFIA. (1)

Principios y reglas de carácter general.

El estudio de la Logismografia sirve:

Para conocer y clasificar la materia de la administracion económica;

Para mostrar el sistema de las funciones administrativas y dar razon de los hechos que de ellas dimanar;

Para valorar y anotar sus resultados.

Estos tres puntos de los estudios logismográficos responden al desarrollo de tres principales formas del pensamiento humano:

El económico.

El administrativo.

Y el computístico.

El pensamiento económico es innato en el hombre como en todos los demás seres del globo, puesto que se ve obligado por el instinto de la propia conservacion á procurarse los productos con que satisfacer sus necesidades y atender á los goces de la vida.

El pensamiento administrativo señala al hombre la vía del derecho y de la moral, la que le asegura, á más de la satisfaccion de sus necesidades, un progreso del que no le es dado preveer el limite.

El pensamiento computístico es subjetivo, y obedece así al económico como al administrativo; al primero, enseñando á apreciar bien los medios de adquisicion y produccion de la materia económica; al segundo, llevando con separacion los conceptos del *debe* y el *haber* correspondientes á cada miembro de la sociedad civil.

(1) Estos principios son un extracto del opúsculo del mismo autor, *1 principio ed i canoni della Logismografia*.